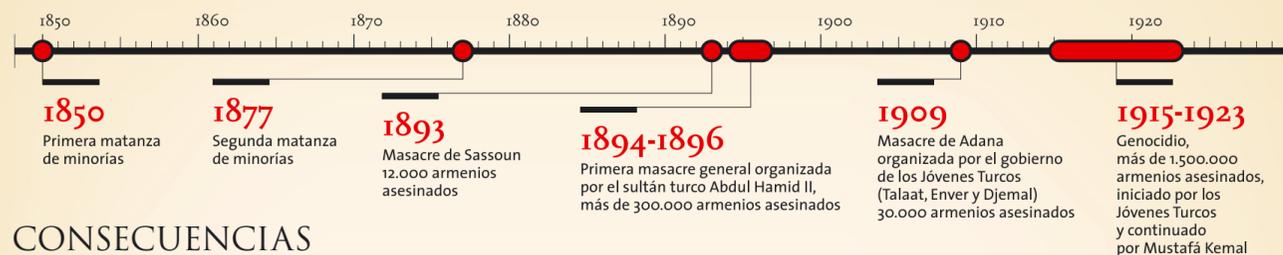


CRONOLOGÍA DE LAS MASACRES



CONSECUENCIAS DEL GENOCIDIO CONTRA LOS ARMENIOS

Turquía usurpó lo que histórica y geográficamente constituían y constituyen territorios armenios. Eliminó a la población armenia y todo rastro que representara una prueba fehaciente de la existencia de la civilización armenia en esos territorios mediante la destrucción sistemática del patrimonio cultural del pueblo armenio.

Negación: última fase del plan genocida

La negación del Genocidio Armenio es implementada por los sucesivos gobiernos de Turquía como una política de Estado. Ha seguido desde 1915 hasta el día de hoy y configura la última fase del plan genocida. Turquía insiste en transmitir a sus ciudadanos y al mundo una visión tergiversada de la verdad histórica probada y ratificada por infinidad

"Pero lo que está en juego hoy, no es la discusión sobre la verdad histórica sino la falta de su asunción por parte del Estado turco y las consecuencias traumáticas que tiene para la sociedad de ese país la imposición del negacionismo, así como también para las instituciones y el ejercicio de los derechos humanos -en particular el derecho a la vida y a la libertad de expresión-. Acredita esta afirmación el asesinato en 2007 del periodista de origen armenio Hrant Dink en manos de un nacionalista turco, en represalia por su prédica a favor del reconocimiento. Su entierro fue acompañado por más de 100.000 personas que colmaron las calles de Estambul bajo la consigna "todos somos armenios".

Leandro Despouy, Auditor General de la Nación, Clarín, 24/4/2008

de testimonios de sobrevivientes y testigos, así como también por documentos oficiales, especialmente alemanes y turcos.

La "República Moderna" fundada sobre el crimen de genocidio y usurpación territorial por el nefasto Mustafá Kemal, invocada como

el nacimiento de una nueva era, no rompió con el lazo que la conectaba al oscuro Imperio Turco-Otomano y al Gobierno de los Jóvenes Turcos. Es más, esta turquificación forzosa en la que se basa esta nueva república está cimentada en los crímenes finales que consumarían el genocidio: haber dejado sin efecto las condenas impuestas por un tribu-

Negar un crimen de lesa humanidad es discriminar a las víctimas y a sus sobrevivientes

Artículo de Antonio Gramsci sobre la Cuestión Armenia, publicado en El Grito del Pueblo, el 11 de marzo de 1916:

(...) cuando vimos que los turcos masacaban a millones de armenios, ¿sentimos el mismo dolor agudo que experimentamos cuando somos testigos del sufrimiento y la agonía, o cuando los alemanes invadieron Bélgica? Es una gran injusticia no ser reconocido. Eso significa quedar aislado, cerrarse en el propio dolor, sin posibilidad de contar con el apoyo de afuera o de la comparación.

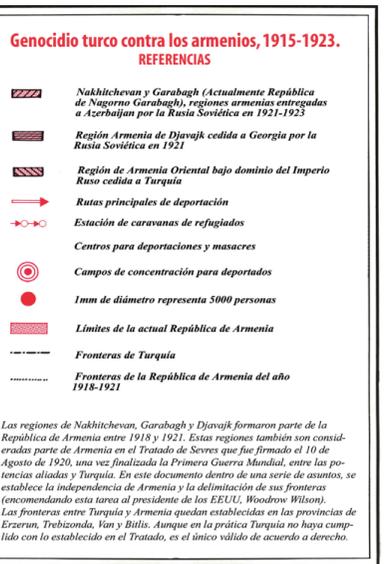
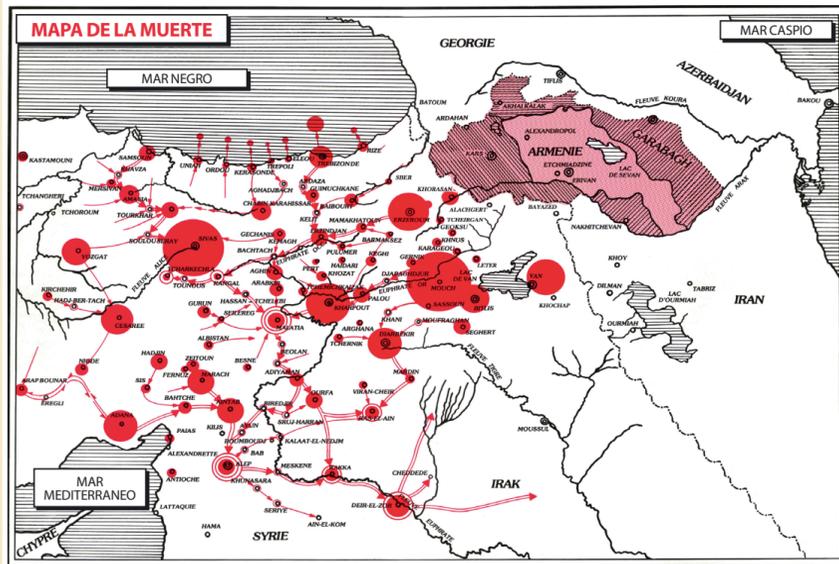
Etape Kemalista

1919 El exterminio de las poblaciones armenias de Cilicia y la profanación de sus templos y monumentos.

1922 El incendio y la destrucción intencional de Esmirna en septiembre de 1922, donde fueron asesinados cientos de miles de griegos y armenios.

nal turco (1919) a los responsables oficiales de las matanzas contra los armenios; y la esclavización y apropiación de más de cien mil niños y jovencitas armenias, huérfanas del Genocidio, en harenes turcos borrándoles su identidad armenia.

Bernard-Henri Levy (filósofo y ensayista francés) sostiene que el negacionismo antiarmenio tiene una particularidad, se trata de un negacionismo de Estado que se apoya en los recursos, en la fuerza, en la diplomacia, en la capacidad de chantaje de un Estado grande y poderoso. Sigue diciendo Levy, imaginen por un momento la situación de los sobrevivientes del Holocausto, si el Estado alemán se hubiese convertido, después de la guerra, en un Estado Negacionista.



CRONOLOGÍA DE LA LUCHA POR LA VERDAD

(1965- 50° aniversario- hasta 2011)

Por más de 90 años los armenios dispersos por el mundo, han resistido al olvido y han explicado su existencia como sobrevivientes y descendientes de este terrible crimen.

Hasta 1965, el ejercicio de la memoria colectiva armenia con respecto al Genocidio se restringió al ámbito comunitario cerrado, en actos marcados por el duelo y las ceremonias religiosas. A partir del 50° aniversario del Genocidio, los armenios del mundo deciden derribar la barrera de silencio que tanto el Estado responsable como las potencias cómplices habían construido sobre lo sucedido y comienzan a llevar el tema a instancias internacionales, en los ámbitos políticos y la prensa de los distintos países con la idea de transformar el recuerdo comunitario en un reclamo colectivo.



Mujer armenia torturada.

tanzas de armenios entre 1915-1916 como "el primer genocidio del siglo XX".

1984 El Tribunal Permanente de los Pueblos considera los actos de 1915 como un genocidio. Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz integró dicho tribunal.

1985 La Subcomisión de Derechos Humanos de la O.N.U. aprobó el Informe Whitaker en donde se reconoce la existencia del Genocidio contra los armenios. La participación de Leandro Despouy junto a otros juristas que conformaban la delegación argentina, fue decisiva para romper con el silencio en torno del reconocimiento del Genocidio contra los armenios.

Histórico fallo de la Justicia argentina

El 1 de Abril de 2011 en un fallo categórico y ejemplar, el juez federal Norberto Oyarbide resolvió que "el Estado turco ha cometido delito de genocidio en perjuicio del pueblo Armenio, en el período comprendido entre los años 1915 y 1923".

La sentencia concluye con un proceso iniciado hace más de diez años, cuando el Escribano Gregorio Hairabedian presentó una demanda por la verdad en relación a la situación de sus familiares en

por el escribano Gregorio Hairabedian y la Dra. Luisa Hairabedian relativo al Genocidio contra los armenios.

2001 Asamblea Nacional Francesa: Ley; art.1 "Francia reconoce públicamente el Genocidio Armenio de 1915".

2006 La Legislatura de la provincia de Córdoba reconoce por ley el genocidio perpetrado por el Imperio Turco-Otomano desde 1915 hasta 1923 (Ley 9.315). Luego también lo hicieron la Provincia de Buenos Aires, Neuquén, Ciudad de Buenos Aires, entre otras.

2007 La República Argentina declara el 24 de abril de todos los años

momentos en que se desarrollaba el genocidio contra el pueblo armenio perpetrado por el Estado turco. Posteriormente se sumaron a la querrela organizaciones de la comunidad armenia.

En los fundamentos de la sentencia el juez Oyarbide trajo a colación las expresas demandas emergentes de la Ley Nacional 26.199. De esta forma la justicia argentina, viene a sumarse al reconocimiento del poder legislativo y ejecutivo nacional.

Día de Acción por la Tolerancia y el Respeto entre los Pueblos, en conmemoración del genocidio del que fue víctima el pueblo armenio y con el espíritu de que "su memoria sea una lección permanente sobre los pasos del presente y las metas de nuestro futuro". Ley Argentina

1987 El Parlamento Europeo reconoce el Genocidio Armenio.

1987 El presidente de la República Argentina, Raúl Alfonsín en un acto ante la comunidad armenia de Buenos Aires reconoce el Genocidio contra los armenios.

Rafael Lemkin

Experto en Derecho Internacional, horrorizado por las masivas matanzas armenias, Rafael Lemkin acuñó el término Genocidio. A fines de 1948 la Asamblea General de las Naciones Unidas incorporó el delito al Derecho Penal Internacional. El genocidio es imprescriptible y, desde Nuremberg, la ley tiene efecto retroactivo.

1965 Primer antecedente de reconocimiento. El Parlamento uruguayo sanciona la Ley 13.326 que declaró el 24 de abril como "Día de recordación de los mártires armenios".

1973 A pedido del representante de Turquía se elimina el párrafo 30 del informe presentado ante la O.N.U. en donde se caracterizaba las ma-

Armenios en el Imperio Turco Otomano antes del Genocidio de 1915:
2.500.000
Después del Genocidio:
menos de 300.000

1995 Se promovió la sanción de una Ley Nacional que declaraba el 24 de Abril "Día de Lucha y Repudio contra la Discriminación del Hombre por el Hombre". Esta ley fue vetada por el presidente Carlos Saúl Menem.

2000 Se presenta ante la justicia argentina la Demanda por la Verdad y por el Derecho al Duelo presentada

26.199 promulgada por el presidente Néstor Kirchner (11 de enero de 2007).

El triunfo de la verdad que pone al desnudo la política negacionista de Turquía.



Talaat Pasha

(...) Para proteger nuestro país, nuestra nación, nuestro gobierno y nuestra religión contra la posibilidad de tal peligro (...) pase lo que pase, para anticiparse a la presentación de la Cuestión Armenia en cualquier lugar y forma, y aprovechando las facilidades que nos brinda el Estado de guerra, hemos decidido acabar con esa cuestión de una vez por todas deportando los armenios a los desiertos de Arabia, exterminando ese elemento espúreo, de acuerdo con las instrucciones secretas recibidas. (...)

Circular oficial del Ministro de Interior de Turquía, Talaat Pasha a autoridades locales del Imperio, 15 de Abril de 1915.

Actualmente calles, avenidas, plazas y hasta una escuela llevan su nombre. Imaginemos por un instante una avenida llamada Adolf Hitler en Alemania.



La horca: símbolo del terror turco.

Fallido intento de la política negacionista de Turquía

El intento de instalar en Buenos Aires un busto en homenaje al genocida Mustafá Kemal, quien fuera continuador de las masacres de armenios y responsable de inaugurar la política de negación del Genocidio contra los armenios, en el marco de la visita oficial a la Argentina del Primer Ministro de Turquía Recep Tayyip Erdogan, provocó el fuerte rechazo de la comunidad armenia local, la cual gracias a su fuerte movilización logró evitar el emplazamiento del busto. En consecuencia, el Primer Ministro turco decidió no viajar a nuestro país; un signo más que claro de la intolerancia del Estado turco. Mayo 2010.

REPARACIONES PARA EL GENOCIDIO ARMENIO

Durante décadas con posterioridad al Genocidio contra los armenios de 1915-23, los sucesivos gobiernos turcos optaron por el silencio. Luego de que las conmemoraciones del 50 aniversario en 1965 en todo el mundo quebrantaran ese silencio y llevaran el Genocidio al centro de la atención de la opinión pública mundial, por primera vez desde principios de los años veinte, el gobierno turco y sus partidarios –desde los intelectuales al servicio de sus propios intereses hasta los Defensores de la Guerra Fría estadounidenses– iniciaron una campaña activa que negaba que el Genocidio hubiera ocurrido o que lo ocurrido fuera genocidio.

Este enfoque fue muy eficaz durante tres décadas. Pero a finales de los 90's la cantidad de pruebas y el número de intelectuales, periodistas y líderes políticos no armenios en todo el mundo que reconocían la verdad manifiesta del Genocidio alcanzó una masa crítica. A principios del siglo XXI, el Genocidio contra los armenios era ampliamente reconocido no solo como un hecho, sino como modelo para ser estudiado por aquellos que consideraban otros casos, inclusive el Holocausto. De hecho, los programas de estudio sobre el Holocausto integran cada vez más el estudio del Genocidio contra los armenios dentro de sus programas académicos.

En respuesta a la decreciente sustentabilidad del negacionismo, el gobierno turco y sus defensores negacionistas en los Estados Unidos y otras partes del mundo desarrollaron un nuevo enfoque. Al tiempo que continuaron con sus fuertes actividades negacionistas –aparentemente ya sea con la esperanza de que estas triunfarán o para mantener la brutal presión sobre las comunidades armenias, sobre expertos en genocidio comparado y sobre otras comunidades comprometidas con la verdad– también comenzaron a promover el “diálogo” entre “armenios” y “turcos”. El objetivo de este diálogo era una “resolución” del “conflicto” sobre los “hechos de 1915” a través de un compromiso que 1) suavizara

o eliminara los hechos de naturaleza genocida y 2) terminara cualquier discusión del impacto contemporáneo del Genocidio contra los armenios, aduciendo que la república turca de hoy no tiene ninguna obligación de abordar ese impacto.

Por algún tiempo, el enfoque del diálogo atrajo respaldo, pero muy pronto y de forma correcta, se reconoció que excluía de manera decisiva cuestiones éticas con respecto a la justicia. La “resolución” que se impulsaba era vista, de hecho, como la consolidación de la injusticia del Genocidio y de su legado para los armenios. Un gran número de armenios y muchos expertos e intelectuales, activistas y líderes políticos de todo el mundo, quienes reconocían la importancia de la justicia en cualquier resolución pos-genocidio, rechazaron este diálogo fácil.

En su reemplazo ha emergido, en particular en los últimos tres o cuatro años, un notable impulso en busca de las reparaciones como resolución adecuada de la cuestión del Genocidio contra los armenios que tome en cuenta los requerimientos de una medida razonable de justicia. Las reparaciones se basan sobre el hecho de que aún hoy el impacto del Genocidio continúa siendo un factor devastador para los armenios. El millón y medio de armenios masacrados; los miles y cientos de miles que fueron forzados a la esclavitud doméstica y abuso sexual de forma permanente dando lugar a la pérdida de identidad y de conexión con la comunidad armenia; y el resto dispersado: todo esto representa no solo la pérdida de lo que esa gente si hubiera vivido realizaría en términos del desarrollo del pueblo armenio durante las últimas nueve décadas, sino también significó una presencia armenia en el mundo más reducida y debilitada, cuya identidad siempre enfrenta la amenaza de desvanecerse hasta extinguirse y cuya existencia física es de suma fragilidad.

El saqueo de la inmensa riqueza –hasta el último ropaje de las víc-

Por el Dr. Henry C. Theriault

Profesor y Titular de Cátedra de Filosofía, Worcester State University, EE.UU.
Presidente, Grupo de Estudio de las Reparaciones del Genocidio Armenio
Consejo Consultor, Asociación Internacional de Expertos en Genocidio
Jefe de Redacción, Estudios sobre Genocidio y su Prevención

timas que llevaban a su muerte- y las tierras usurpadas por la Turquía otomana ha dejado una República Armenia pequeña, débil y pobre, que lucha para alimentar a su pueblo.

Las pérdidas de los armenios se tradujeron en las ganancias que beneficiaron hoy a los turcos. Muchas de las familias más ricas de Turquía amasaron sus fortunas directamente de lo que sus antecesores habían tomado de los armenios que masacraron. Es por el Genocidio que la República turca tiene el tamaño territorial y económico actual que le permite un dominio regional político-militar. Si su Estado antecesor no hubiera perpetrado el genocidio o si, incluso, Mustafá Kemal no hubiera usurpado territorios de la República Armenia de 1918, es muy probable que hoy existiese un Estado armenio mucho más grande con una población cercana a los 20 millones, vecina a una Turquía de tamaño territorial menor y con una población menos numerosa de la que tiene hoy en día.

Esta realidad es particularmente crucial porque el resultado clave del Genocidio fue la imposición de una dominación suprema sobre los armenios. El Genocidio dejó claro el poder total que los turcos y Turquía tenían sobre los armenios. Debido a que nada se ha hecho para tratar las consecuencias del Genocidio, la dominación ha perdurado en gran medida hasta la actualidad. Hoy el gobierno turco puede así menospreciar y denigrar a los armenios, negando lo que estos han vivido durante el Genocidio; imponer un bloqueo a la República de Armenia desde los principios de los 90's con impunidad; y aun permitir el asesinato de un periodista armenio, Hrant Dink, que públicamente trataba el tema del Genocidio en Turquía.

Además del poder y la riqueza que drásticamente se incrementaron en beneficio de Turquía por el Genocidio, y porque nada se ha hecho para abordar el legado del Genocidio en la sociedad turca, las posturas que llevaron al Genocidio de 1915 fue-

ron profundamente instauradas en la política, cultura y vida militar turcas. Cambiar estas posturas y la cultura política de la impunidad es decisivo para abordar el tratamiento del tema del Genocidio.

Usando medios materiales, educativos, políticos y simbólicos, las reparaciones del Genocidio contra los armenios abordarán los numerosos daños que se detallan en un informe preparado, y por primera vez desde 1915, brindarán apoyo a los armenios para la reconstrucción de su pueblo. Sin un Estado armenio estable y más fuerte, y sin el apoyo en las otras formas ya mencionadas, la fragilidad política y cultural de la existencia armenia empeorará. No solo son las reparaciones justas, sino que son necesarias para prevenir la victoria final del Genocidio: la disolución de la existencia armenia. A pesar de que las reparaciones hoy podrían representar una carga para los turcos, esa carga es muy pequeña comparada con lo que los armenios todavía soportarán aun si se otorgara un paquete integral de reparaciones. Compartir una pequeña parte de la carga para demostrar su sincero compromiso en el tratamiento del legado del Genocidio contra los armenios es lo mínimo que los turcos pueden hacer hoy.

Cabe resaltar que actualmente se persiguen dos formas de “reparación”. La primera es la vía judicial y otros intentos por recuperar la propiedad perdida y tipos de indemnización por parte de individuos en respuesta a los actos cometidos contra los miembros de su familia durante el Genocidio. No obstante su indudable legitimidad, no deben confundirse con los esfuerzos por alcanzar una justicia integral para el Genocidio contra los armenios, pues abordan daños individuales muy específicos, no el daño global del Genocidio en toda su dimensión, tal como ya se ha explicado. La otra forma de “reparación” exige amplios paquetes de restituciones que se detallan en el informe de próxima publicación del grupo de Estudio de Reparaciones del Genocidio contra los armenios.

Bibliografía

El derrumbe del Negacionismo. *Leandro Despouy, el informe Whitaker y el aporte argentino al reconocimiento internacional del Genocidio de los armenios, Khatchik Der Ghougassian y otros.* Planeta, 2007.

Historia del genocidio armenio. *Conflictos étnicos de los Balcanes a Anatolia y al Cáucaso. Vahakn Dadrian, 2008*

El Genocidio contra los armenios 1915-1923. *Y la relevancia de la convención de 1948 para la prevención y sanción del delito de Genocidio. Alfred de Zayas, 2009*

Historia del Pueblo Armenio. *Rubén Sirouyan, 2010.*

Páginas web

www.diarioarmenia.org.ar

www.genocidios.org

www.genocide-museum.am

www.theforgotten.org

www.anca.org

EL GENOCIDIO PERPETRADO CONTRA EL PUEBLO ARMENIO
ES UN DELITO DE DERECHO INTERNACIONAL QUE LUEGO DE CASI UN SIGLO
PERMANECE IMPUNE.

EL GENOCIDIO NEGADO



En todo delito, hay un autor, un delincuente. Este delincuente es el Estado turco, es la República de Turquía. El Genocidio fue perpetrado por las autoridades oficiales reconocidas como legítimos gobernantes del país. Se había proyectado deshacerse de la Cuestión Armenia, con la aniquilación total de su nación, y de esa manera avanzar en la creación de un inmenso imperio panturquista, que iba a concretarse con la unificación de las poblaciones de origen turco ubicadas en el Cáucaso y mas allá del Mar Caspio. No se trató de una serie de hechos aislados sino de un plan

sistemático de destrucción masiva mediante masacres y deportaciones letales. El vaciamiento de su población original determinó la usurpación territorial. Más de un millón y medio de armenios asesinados entre 1915 y 1923.

La negación del Genocidio contra los armenios por los sucesivos gobiernos turcos es instaurada por Mustafá Kemal en la construcción de la llamada “República moderna de Turquía” y continúa hasta el día de hoy perpetuando la última fase del plan genocida.

LEY NACIONAL 26.199

24 DE ABRIL “DÍA DE ACCIÓN POR LA TOLERANCIA Y EL RESPETO
ENTRE LOS PUEBLOS” EN CONMEMORACIÓN DEL GENOCIDIO
DEL QUE FUE VÍCTIMA EL PUEBLO ARMENIO.



Consejo Nacional Armenio de Sudamérica

Contra el Negacionismo por la Verdad y la Justicia

www.consejonacionalarmenio.org